

(3)

Llamado a la unidad.

Ante este espectáculo de confusión, de anarquía, de dispersión que ofrece nuestro país, el primer problema para los chilenos es el de la unidad. Es absolutamente necesario un llamado al orden, un toque de clarines para replegar las fuerzas en torno a una sola bandera que pueda unir a toda la familia chilena...

Todo el país unido junto a un hombre para emprender la marcha gloriosa por la historia del mundo. Este es el espectáculo que esperamos en vez de la confusión y la desorganización. Chile puede dar este ejemplo a los

2
pueblos de la tierra y debe darlo.

Los candidatos deberían haber presentado programas creadores, programas de armonía, de unión, en vez de anunciar luchas intestinas.

En vez de un programa de lucha contra el comunismo, los candidatos deben proclamar la lucha contra la pobreza, contra la miseria, contra el analfabetismo y la ignorancia, contra el robo, contra el desorden y el abuso.

El futuro presidente de Chile tendrá que establecer un perfecto equilibrio en la máquina productora. Que la cabeza que dirige no pueda abusar de la mano que trabaja. Al-

3

cargar por medio de este equilibrio el máximo de rendimientos.

El país quiere trabajar en paz, pero hay una serie de pequeños intereses y juguetes politiqueros que impiden el trabajo de los que desean trabajar. Hay que lograr el modo de que esto último pueda realizarse.

Chile es un magnífico país. Es necesario que esta magnificencia pueda gozarse todos los ciudadanos y no sólo unos cuantos elegidos.

No más programas de desunión de la familia chilena. Queremos la concordia interna y no la lucha.

Por el hombre que puede realizar este programa votaremos sin hacer nuestro

- conciencia

Vicente Arizoburo